

Año XVII

Edición en Español
sábado, 6 de septiembre de 2008

el Semanario

Publicación gratuita

de Berazategui

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado
por:

Número 757

TERCER MILENIO

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



SI NO LO CREE, NO IMPORTA...

A tal despiste se ha llegado ya en el campo católico que hay feligreses asiduos a los actos eclesiales, de los llamados "devotos", que consideran que el novio puede hacer el amor con la novia aunque no estén casados. Todo esto es fruto de la labor que elementos "progresistas" (sacerdotes o seglares) están realizando en la Iglesia, conduciendo a los ingenuos que les hacen caso a una mayor perversión en las ideas, a un aminoramiento en la fe, y al final, a la pérdida total de todo principio cristiano, al ateísmo práctico, ¡a la condenación eterna! Y es que los Mandamientos de Dios son diáfanos, claros, precisos, entre ellos el sexto: **¡No cometerás actos impuros!**

Y cometen actos impuros todos aquellos que sin estar casados realizan el acto sexual. Los novios, aunque se profesen amor, no están aún casados y en consecuencia cometen **pecado mortal** si hacen el amor sin el lazo matrimonial, digan lo que digan los progresistas, sacerdotes o no. No olvidemos que si de doce discípulos, uno fue traidor: Judas Iscariote, no nos extraña que actualmente haya elementos diabólicos en el Clero, elementos que desde su cátedra sagrada difunden, de una manera solapada, el error, la impiedad, el vicio bajo un barniz de piedad (no conducen a una mayor piedad, sino al revés, a la impiedad), suprimiendo novenas, horas santas, confesiones y prácticas devotas como el Rosario, Primeros Viernes, etc.; a ellos se les llena la boca de amor "fraternal" pero luego dan puñaladas a traición, y pisotean y calumnian sin misericordia al que les estorba para sus planes diabólicos, materialistas y viciosos; hablan de un mayor acercamiento a Dios, de un amor más sincero a Dios, pero luego le niegan a Dios el respeto debido prohibiendo incluso a los feligreses que se arrodillen en la consagración, o siguiendo teorías sincretistas, que tienden a erradicar la idea de Dios de la sociedad y sustituirlo por un ente sin forma, disperso, o sea, ¡nada! Luchan contra los actos piadosos para con Dios. Estos son los que siembran ideas confusas sobre el sexo a los jóvenes haciéndoles creer que si hacen el amor, o sea, el acto sexual, por amor, no es pecado, cuando eso es mentira, pues el sexto mandamiento de la Ley de Dios es claro cuando dice: **¡No cometerás actos impuros!** Y cometen actos impuros, y cometen pecado mortal, todos los que no estando casados hacen el amor con otra persona que no sea

su esposa, o esposo. Y yo pregunto, ¿eso es amor o lujuria? Dejémoslo en lujuria y así acertaremos. El amor de verdad no teme al matrimonio, y se sacrifica y espera a estar casados para hacer el amor de manera que ambos vayan vírgenes hasta el altar, como debe ser y como quiere Dios. El sexo actualmente se está usando, fuera del matrimonio, como pasatiempo, como placer únicamente, y eso no es cristiano. El sexo está puesto por Dios para que un hombre y una mujer que se aman lo usen para los dos fines fundamentales conyugales: **manifestación de amor y tener hijos**. Si sólo se hace como manifestación de amor y no se quieren tener hijos, ya se está conculcando un principio básico matrimonial, pues la procreación es un mandamiento divino fundamental en el matrimonio, y eso es pecado: si no quiere tener hijos que no se casen, pero si se casan, que sepan que además de hacer el amor deben tener hijos. Los novios que hacen el amor sin estar casados cometen pecado mortal, digan lo que digan quienes sean, aunque sean sacerdotes son desviados, en este caso. Precisamente hay tres cosas por las que se puede saber si alguien es de Dios o no:

Si alguien niega que Jesús es Dios, ese, o ésa, no es de Dios.

Si alguien no acepta el Dogma Católico, ese no es de Dios.

Si alguien NO CUMPLE LOS MANDAMIENTOS, ese alguien no es de Dios, sino del diablo, del maligno. Y quien hace el amor sin estar casado no cumple el sexto mandamiento. Este mandamiento no admite otra interpretación, está claro: nadie puede practicar el sexo fuera del matrimonio, y los novios, aunque se quieran, no son todavía matrimonio, no están casados.

La prostitución, el adulterio, el amor libre (hacer el amor con quien se quiera, sin estar casados), la pornografía, las prácticas homosexuales o lesbianas, la masturbación, las prácticas pederásticas, el sexo entre novios, todo esto ofende gravemente, con pecado mortal, la Ley de Dios que dice: **¡No cometerás actos impuros!** Y no olvidemos que el pecado mortal no confesado, no arrepentido, conduce al Infierno: lugar horroroso y eterno de fuego, sufrimientos y desesperación, para siempre, siempre, siempre. Y esta es la verdad, aunque Usted no lo crea.

A.M.D.G.

FIEL HASTA EL FIN...

Romano era un cristiano que había sido apresado por Asclepiades, quien tras torturarlo, viendo que no conseguía nada por este camino, quiso confundirlo con una serie de engaños que el mártir rebatió uno tras otro. Por fin, le dijo Romano al gobernador:

-Haz que comparezca a mi presencia un niño inocente cualquiera; pregúntale de qué lado está la verdad, y te prometo que abrazaré la doctrina que él indique como verdadera.

Aceptó Asclepiades y enseguida mandó a los verdugos que traigan al primer niño que encuentren. Una joven madre, vestida a la usanza oriental, cubierta con un velo blanquísimo, ostentando toda la gracia y el encanto de las mujeres sirias, pasaba casualmente en aquellos momentos por delante del palacio de Asclepiades y llevaba de la mano a su pequeño hijo Barulas, un niño de seis años.

-Ven -dice el alguacil a la mujer-. El prefecto te llama a su tribunal.

Llegaron al palacio y entraron en la sala donde estaba sentado Asclepiades en calidad de juez.

Palideció aquella madre cuando vio las carnes abrasadas y laceradas de Romano; miró espantada al niño que sonreía dulcemente, esperando que Dios hablara por sus labios inocentes.

Se levantó del solio Asclepiades y con tiernas caricias halagó al niño, para no asustarlo, y tomándolo de la mano, después de preguntarle el nombre a su madre, le dijo:

-Oye, Barulas, ¿cuál es el Dios verdadero?

-El Dios de los cristianos -respondió el niño, con un lenguaje que conservaba todavía resabios de su primera infancia.

Exasperado el prefecto al ver el triunfo de Romano, cuyos ojos brillaban de gozo, y más aún al verse avergonzado por la ingenua respuesta de tan cándida criatura, hubo de hacer grandes esfuerzos para no pronunciar palabras agrias que del corazón le subían a sus labios.

-Dime, Barulas -replicó el prefecto-, ¿acaso no es Júpiter tu Dios?

-¡No! -respondió siempre sonriente el niño- Soy cristiano.

Diciendo esto miraba a Romano y a su madre, que le respondió con una mirada de amor, de aliento, de enhorabuena, por aquella franca y resuelta declaración.

De nuevo el prefecto, poniendo su mano sobre la cabeza del niño le dijo acompañándolo hacia el trípode de bronce:

-Ven. Echa un grano de incienso aquí, ofrece a Júpiter esta hermosa flor que llevas en la mano.

-¡No, no! -gritaba el infante- ¡Soy cristiano!

Y, desprendiéndose de Asclepiades, corrió a dejar su rosa entre las manos descarnadas, y a medio asar, de Romano.



-¡Ten cuidado, o voy a pegarte -gritaba el prefecto- si no ofreces el incienso a nuestros dioses!

-No hay más que un solo Dios -respondió Barulas- el Dios de los cristianos. No es posible que haya tantos dioses.

-¿Quién te ha enseñado esto? -preguntó aquel hombre feroz.

-Mi madre, y a mi madre se lo ha enseñado el mismo Dios.

Asclepiades, impaciente hasta el extremo y no pudiendo fingir más gritó a los verdugos:

-¡Atadlo bien y azotadlo hasta que no podáis más!

-¡Atadlo bien y azotadlo hasta que no podáis más!

Un gran espanto sobrecogió a la madre cuando oyó estas palabras. ¡Mil veces hubiera preferido ser ella misma la víctima, antes que ver atormentado a su hijo! Como lobos hambrientos se arrojaron aquellos verdugos sobre el niño, que todavía sonreía: le quitaron, mejor dicho, le arrancaron los vestidos con que el amor maternal tan hermosamente lo había adornado, y aquel pequeño cuerpo sufrió el tormento de los azotes.

¡Qué convulsiones no debió sentir aquella dolorida mujer ante un espectáculo capaz de hacer llorar a los ojos más insensibles! Solamente el prefecto gozaba con satisfacción infernal. En medio de aquel martirio se oían las palabras de aliento y esperanza inmortal que aquella mujer heroica dirigía a su hijito para que no desfalleciera ante unos tormentos que, con todo, iban a ser de corta duración en comparación con la eternidad. La mirada suavísima del niño divagando de la madre hacia Romano y de los verdugos hacia el prefecto, parecía decir a estos últimos:

-¿Qué mal os he hecho para que me tratéis de esta manera? De aquellos labios sedientos y secos salió una voz apagada:

-Madre, tengo sed.

-Hijo mío: resiste unos momentos; pronto podrás apagarla en la saludable fuente de la Vida Eterna donde se calma todo ardor. Es éste ahora el cáliz de la

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA SEPTIEMBRE

SÁB 6 San Bertrán de Garrigues.

DOM 7 San Tilberto.

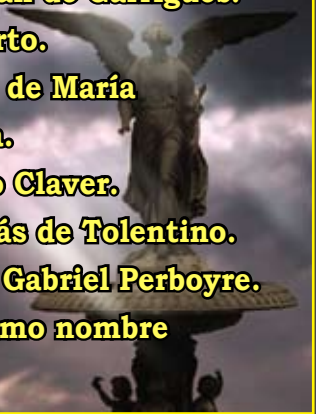
**LUN 8 Natividad de María
Santísima.**

MAR 9 San Pedro Claver.

MIÉR 10 San Nicolás de Tolentino.

JUE 11 San Juan Gabriel Perboyre.

**VIE 12 El Santísimo nombre
de María.**



pasión donde bebieron como tú muchos niños de Belén. Dios, que otorgó la palma a aquellos niños, no sabrá negártela a ti.

El paciente niño, sin exhalar una queja, continuó sonriendo a su madre como para asegurarle que estaba resuelto a no volver atrás.

Este diálogo enternecedor no fue bastante para ablandar el corazón de Asclepiades. Eran inútiles todos los tormentos para hacer que se retracte el pequeño héroe, y para acabar de una vez con aquella existencia, manda que tanto Barulas como el diácono Romano mueran al filo de la espada.

Barulas es desatado de la columna para encaminarlo al suplicio. Pero no podía tenerse en pie y aquel cuerpo magullado y deshecho cayó al suelo como un plomo. Se adelantó entonces la madre, lo recogió, lo puso entre sus brazos y, siguiendo al verdugo, ella misma lo llevó al lugar del suplicio.

Reclamado por el verdugo, aquella heroína lo colocó sobre el pilón, como en un lecho de reposo, lo besó y le dijo:

-¡Adiós, dulcísimo hijo mío! Acuérdate de tu madre cuando llegues al Reino de los Cielos.

Se arrodilló delante de él, esperando el golpe fatal que iba a cortar el hilo de aquella preciosa vida.

Consumado el sacrificio, extendió el rico y blanquísimo velo para amortajar aquel cuerpo, de cuyas venas cortadas no cesaba de manar sangre, estrechándolo fuertemente contra su corazón.

Inocente, valiente y heroica la actitud del niño; bestial y salvaje la del déspota que llevado de su fanatismo no se miró en los tiernos años de la criatura. Y entre estas dos actitudes, totalmente distintas, resplandece el heroísmo de la madre, quien, sin desmayarse, como la Virgen en el Calvario, llevó a su propio hijo al martirio sin vacilar, sabiendo que tras aquella horrible muerte, la decapitación, se abría para él otra vida más hermosa ¡y eterna!

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 154

Pero, como miembros del colegio episcopal, cada uno de ellos participa de la solicitud por todas las Iglesias, que ejercen primeramente dirigiendo bien su propia Iglesia, como porción de la Iglesia universal, contribuyen eficazmente al Bien de todo el Cuerpo místico que es también el Cuerpo de las Iglesias. Esta solicitud se extenderá particularmente a los pobres, a los perseguidos por la fe y a los misioneros que trabajan por toda la tierra.

Las Iglesias particulares vecinas y de cultura homogénea forman provincias eclesiásticas o conjuntos más vastos llamados patriarcados o regiones. Los obispos de estos territorios pueden reunirse en sínodos o concilios provinciales.

De igual manera, hoy día, las Conferencias Episcopales pueden prestar una ayuda múltiple y fecunda para que el afecto colegial se traduzca concretamente en la práctica.

La misión de enseñar.

Los obispos con los presbíteros, sus colaboradores, tienen como primer deber el anunciar a todos el Evangelio de Dios, según la orden del Señor. Son los predicadores del Evangelio que llevan nuevos discípulos a Cristo. Son también los maestros auténticos, por estar dotados de la autoridad de Cristo.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Mensaje del 25 de abril de 2008.

Dice Nuestro Señor al vidente:

La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

No seáis como aquel atleta que abandona la carrera antes de terminar por su falta de entrenamiento. Que vuestra falta de fuerzas espirituales no os haga abandonar la misión que os encomendé y a la cual os consagrasteis cuando habéis jurado ser mis apóstoles fieles. No abandonéis la carrera pues el premio es grande, mas sólo está al alcance de aquel que llega al final. Sólo la perseverancia os salvará verdaderamente. Entrenaos, pues, de aquella forma que yo mismo determino en vuestra vida, enviándoos cada

vez lo que necesitáis: dolores, penas, agravios, engaños... Todo eso, soportado por Mí, os hará fuertes y verdaderos apóstoles. Nadie salva con una vida de regalo, libre de todo problema; nadie ayuda a otro si no ha sentido el dolor antes en su propia alma; y nadie se preocupa de la salvación del otro si apenas piensa de lo que será de su propia alma.

¡Apóstoles! Tenéis un título importante.

Mantenedlo con esfuerzo, ganad la carrera, luchad hasta el fin sin debilitaros jamás. Yo os he dado las mejores armas y el mejor alimento, mi propio Cuerpo, ¿qué más podéis pedir para cumplir vuestra misión?

Recibid mi bendición en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Los presentes responden: "Amén").

Guardaos bien del enemigo pues está muy cerca vuestro; guardaos bien de sus insidias porque están a vuestros oídos. Paz.

Lectura (elegida al azar por el vidente)

Carta a los Romanos, Cap. 12, Vers. 1 al 3.

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires
Horario de visitas y atención: Todos los días
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El Viaje de Dante

LA DIVINA COMEDIA

